



El empleo de jergas en el habla cotidiana de los estudiantes de primer y segundo año de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

The use of slang in the everyday speech
of first- and second-year Linguistics students
at the National University of San Marcos

Axel Cervantes Guerra

axel.cervantes@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0007-7205-4365>

María Pacheco Herrera

maria.pachecoh@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0006-7481-1801>

Fabricio Pineda Sifuentes

fabricio.pineda@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0004-7684-0521>



Trabajo presentado para el curso “Introducción a la lingüística
hispanica” dictado por el Mag. Raymundo Casas en el semestre 2025-II



<https://doi.org/10.30920/azul.v2.n2.9>



RESUMEN

Este estudio analiza el uso de jergas en el habla cotidiana de estudiantes de primer y segundo año de la Escuela Profesional de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. La investigación surge de la observación en espacios académicos y de convivencia, donde se detecta un uso frecuente de expresiones que, para oyentes externos, podrían parecer ofensivas, irreverentes o carentes de sentido. Sin embargo, el análisis revela que estas expresiones cumplen funciones comunicativas y sociales relevantes en la construcción de la identidad juvenil. Lejos de ser percibidas como inadecuadas dentro del grupo, estas formas lingüísticas funcionan como manifestaciones de confianza, cohesión social e incluso afectividad. El estudio propone así una perspectiva sociolingüística que supere los prejuicios asociados a estas expresiones, reconociendo su valor comunicativo en el contexto específico de la comunidad universitaria estudiada.

Palabras clave: jergas estudiantiles, habla cotidiana, sociolingüística, comunicación juvenil, identidad grupal, contexto universitario.

ABSTRACT

This study analyzes the use of slang in the everyday speech of first- and second-year students in the School of Linguistics at a public university. The research stems from observations in academic and social settings, which detected a frequent use of expressions that, to external listeners, might seem offensive, irreverent, or nonsensical. However, the analysis reveals that these expressions fulfill relevant communicative and social functions in the construction of a youth identity. Far from being perceived as inappropriate within the group, these linguistic forms function as manifestations of trust, social cohesion, and even affection. The study thus proposes a sociolinguistic perspective to move beyond the prejudices associated with such expressions, recognizing their communicative value within the specific context of the university community under study.

Keywords: student slang, colloquial speech, sociolinguistics, youth communication, group identity, university context.

1. Introducción

En el Perú, el habla de los jóvenes se caracteriza con frecuencia por el uso de un registro lingüístico particular, marcado por un léxico innovador y dinámico que emplean para comunicarse dentro de su grupo social. Este fenómeno ha motivado numerosas investigaciones que buscan comprender las particularidades de su comunicación. Específicamente, destaca cómo su lenguaje cotidiano se compone en gran medida de jergas, las cuales son utilizadas en contextos específicos para aludir a conceptos o realidades particulares. Esto nos revela un hecho fácil de evidenciar y que puede estar sujeto a una investigación ardua para no solo conocer las palabras como tal que emplean los jóvenes, sino también entender el significado de las mismas, haciendo el análisis lexical del mismo.

Los estudiantes universitarios desarrollan una jerga propia que refuerza su identidad grupal, pero se aleja del lenguaje formal. El uso extendido de esta jerga, influenciado por medios y redes sociales, podría limitar su competencia comunicativa en ámbitos académicos y profesionales. Existe un vacío en la investigación que analice sistemáticamente la estructura e impacto de este fenómeno sociolingüístico en el contexto universitario público. Esto conduce a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se estructura el vocabulario de jergas de los estudiantes universitarios desde una perspectiva sociolingüística?

En relación al presente estudio se considera los siguientes límites para focalizar su desarrollo: la investigación se centra en los estudiantes de primer y segundo año de la Escuela Profesional de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, considerando únicamente el año académico 2025 como periodo de recolección de datos, y analizando específicamente el uso de jergas en contextos cotidianos e informales como pasillos, cafetería e interacciones sociales entre pares.

Respecto a los objetivos de la investigación, de manera general se busca analizar y describir la conformación y organización del vocabulario de jergas

empleado en el habla cotidiana de un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, desde una perspectiva sociolingüística; de manera específica, se busca identificar y delimitar el corpus lingüístico de la jerga estudiantil, analizar las diferencias de uso según género y los campos semánticos predominantes, determinar la influencia de préstamos lingüísticos de otros idiomas en la jerga empleada por los estudiantes universitarios e identificar los términos más recurrentes dentro de los campos semánticos establecidos, con el fin de evaluar la competencia léxica de los estudiantes en su comunicación informal.

Desde la sociolingüística, este estudio aporta al entendimiento de cómo el lenguaje construye identidad social en los jóvenes. En su vertiente académica, llena un vacío investigativo sobre el lenguaje juvenil en el entorno universitario peruano, mientras que en su dimensión social, genera conciencia sobre el uso de diferentes registros lingüísticos y puede orientar estrategias pedagógicas para un manejo equilibrado del lenguaje formal e informal.

2. Antecedentes

Esta sección constituye una revisión sistemática y crítica de trabajos académicos previos directamente relacionados con el tema de estudio. Su propósito fundamental es demostrar que la investigación propuesta tiene una base sólida en la literatura existente y que contribuye al conocimiento del campo. Se han logrado encontrar un total de dos trabajos académicos, siendo ambos estudios tesis de grado.

El primero de ellos de Accilio (2025) quien realizó un estudio titulado “*Estructuración de la jerga en estudiantes de 4.º de secundaria*”, el cual empleó una metodología descriptiva, no experimental, con enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo). La investigación identificó 903 términos de jerga distintos, cuyos temas más comunes fueron la vida estudiantil, las denominaciones personales y las cualidades sociales. El estudio reveló que el uso por género fue muy similar (1,166 términos en varones frente a 1,163 en mujeres) y que los préstamos

lingüísticos provinieron principalmente del inglés (72.5%) y del quechua (27.5%) (Accilio, 2025).

El segundo estudio fue de Pimentel (2018) donde desarrolló una investigación sobre “*Manifestaciones de la jerga en estudiantes de 5.º de secundaria*”, utilizando una metodología cualitativa con un método analítico-descriptivo basado en observación y entrevistas. El estudio determinó que la jerga estudiantil muestra una gran riqueza y dinamismo lingüístico, presentando variantes fonéticas (inversión de sílabas), morfológicas (creación de nuevas palabras) y semánticas (nuevos significados para palabras existentes). La investigación concluyó que su función principal es social: fortalece la identidad del grupo (inclusión) y lo diferencia de los demás (exclusión).

3. Marco teórico

3.1. La sociolingüística y la variación lingüística

La sociolingüística es la disciplina que estudia la relación entre lengua y sociedad. Labov (1972) sostiene que el lenguaje no puede analizarse de manera aislada, pues su uso está condicionado por variables sociales como la clase, el género o la comunidad de habla. De manera similar, Fishman (1972) define la sociolingüística como el estudio de “quién habla, con quién, cuándo y para qué”, enfatizando la influencia del contexto social sobre las decisiones lingüísticas. En esta línea, Coulmas (1997) afirma que la lengua es, ante todo, una práctica social regulada por normas compartidas dentro de grupos específicos.

La variación lingüística se refiere a las múltiples formas en que se manifiesta una misma lengua dentro de una comunidad. Según Chambers y Trudgill (1998), toda lengua presenta variaciones sistemáticas que responden a factores geográficos, sociales y situacionales. Labov (2001) explica que la variación es inherente al lenguaje y constituye la base del cambio lingüístico, ya que diferentes grupos adoptan formas alternativas que se difunden con el tiempo. Tomando en cuenta lo mencionado, existen tres grandes tipos de variación como lo serían

la Diatópica, que se vincula con la procedencia geográfica del hablante y da origen a los dialectos (Trudgill, 1999; Moreno Fernández, 1998), la Diastrática, relacionada con la estratificación social; en ella surgen variedades como la jerga o el argot (Labov, 1972; Romaine, 2000) y la Diafásica, dependiente del contexto comunicativo, donde el hablante selecciona registros formales o informales según la situación (Halliday, 1978; Hernández Campoy, 1999).

3.2. La jerga y factores sociales que influyen en su uso

La jerga se entiende como un repertorio lingüístico particular utilizado por un grupo social para reforzar su identidad y, en ocasiones, para restringir la comprensión a los miembros del mismo. En cuanto a sus características, la jerga presenta una reinterpretación semántica del vocabulario común: palabras existentes adquieren significados nuevos y específicos (Álvarez, 2006; Romaine, 2000). Asimismo, constituye un vocabulario propio, donde los grupos generan términos exclusivos para referirse a prácticas o realidades compartidas (Gumperz, 1982; Calvet, 1999).

Respecto a su origen, históricamente se ha asociado a comunidades marginales que buscaban mantener sus comunicaciones en secreto. Burke (1991) sostiene que los argots europeos del siglo XVI surgieron como códigos clandestinos vinculados al crimen y la pobreza. Calvet (1999), sin embargo, argumenta que en la actualidad la jerga funciona como un recurso identitario y expresivo que trasciende la marginalidad, siendo especialmente utilizada por colectivos juveniles.

El uso de la jerga está condicionado por factores sociales ligados a la identidad y la interacción grupal. Gumperz (1982) afirma que los hablantes desarrollan códigos propios para diferenciarse de otros grupos y reforzar la pertenencia interna. En este sentido, Eckert (2000) indica que las comunidades juveniles emplean variedades restringidas como forma de distinción simbólica frente a colectivos externos.

Argüello (2014) plantea que estas formas lingüísticas permiten regular tensiones, fortalecer vínculos y manejar contenidos socialmente marcados. De igual manera, el dinamismo interno refuerza la sensación de novedad y pertinencia dentro del grupo. La influencia extranjera constituye otro factor relevante para la expansión del léxico de la jerga. Androutsopoulos (2007) señala que los procesos globales de comunicación, especialmente a través de internet, promueven la incorporación de préstamos lingüísticos en las variedades juveniles.

3.3. El lenguaje juvenil en el contexto universitario

El lenguaje juvenil se concibe como una variedad lingüística asociada a la población joven, caracterizada por un sistema expresivo propio que marca diferencias frente al habla adulta. Según Eckert (2000), la juventud constituye una comunidad de práctica en la que el lenguaje opera como un recurso fundamental para la construcción de identidad y pertenencia. Asimismo, Argüello (2014) señala que este tipo de lenguaje refleja la visión particular que los jóvenes poseen sobre su entorno social, estableciendo distinciones simbólicas con respecto a otros grupos generacionales. En cuanto a su función, el lenguaje juvenil cumple una labor cohesionadora, pues permite reforzar los vínculos intra-grupales mediante el uso de formas léxicas y discursivas compartidas. De acuerdo con Gumperz (1982), la comunicación dentro de un grupo social se sostiene a través de códigos que facilitan la inclusión de sus miembros y delimitan el acceso externo.

Se caracteriza por su dinamismo, rasgo observable en la constante renovación de sus recursos lingüísticos. Labov (2001) indica que la variación inherente al lenguaje es un motor del cambio lingüístico y, en el caso de los jóvenes, este proceso se intensifica debido a la rápida circulación de formas emergentes dentro del grupo. Finalmente, los mecanismos de creación léxica asociados a este tipo de lenguaje responden a procesos de innovación y adaptación al contexto social del grupo juvenil. Eckert (2000) sostiene que los jóvenes desarrollan estrategias comunicativas propias para consolidar estilos lingüísticos distintivos dentro de sus comunidades.

3.4. Definición de términos básicos

3.4.1. Sociolingüística

La sociolingüística es la disciplina que estudia la relación entre la lengua y la sociedad. Según Moreno Fernandez (1998), la sociolingüística analiza el modo en que los factores sociales condicionan el comportamiento lingüístico de los hablantes. De manera similar, Hernández Campoy y Almeida (2005) indican que esta rama se ocupa de explicar cómo las variaciones en el lenguaje responden a fenómenos como clase social, edad, género o contexto comunicativo.

3.4.2. Variación y préstamo lingüístico

La variación lingüística se entiende como la coexistencia de formas alternativas dentro de una misma lengua. Para Moreno Fernández (1998), toda lengua presenta variaciones que dependen de factores sociales, geográficos o situacionales. Asimismo, Escandell Vidal (2014) señala que la variación constituye una propiedad inherente del lenguaje humano, y no un defecto, ya que se adapta a la diversidad de contextos comunicativos.

El préstamo lingüístico consiste en la adopción de palabras o expresiones provenientes de otras lenguas. Calvet (1999) afirma que los préstamos son resultado de procesos de contacto lingüístico y responden a necesidades comunicativas específicas. Por su parte, Escandell Vidal (2014) plantea que estos préstamos se integran al sistema léxico del idioma receptor mediante ajustes fonológicos, semánticos o pragmáticos.

3.4.3. Jerga

La jerga es un vocabulario especializado empleado por un grupo social concreto. Alcaraz y Martínez (2004) la definen como un conjunto léxico restringido que unifica a sus miembros y se aparta de la norma estándar. En concordancia, Calvet (1999) sostiene que la jerga funciona como un marcador identitario que delimita fronteras simbólicas entre quienes comparten la comunidad de habla y quienes no.

3.4.4. Registro lingüístico

El registro lingüístico hace referencia al grado de formalidad con el que los hablantes adecúan su lenguaje a una situación comunicativa. Halliday (1978) indica que el registro está determinado por el campo (tema), el tenor (relación entre interlocutores) y el modo (canal y forma). A su vez, Escandell Vidal (2014) explica que el hablante selecciona recursos lingüísticos distintos (formales o informales) en función del contexto, la intención comunicativa y la audiencia.

4. Metodología

4.1. Enfoque y alcance de la investigación

La presente investigación adopta un enfoque cualitativo interpretativo, dado que busca comprender los significados, funciones sociolingüísticas asociados al uso de jergas y vulgarismos en el habla cotidiana de estudiantes universitarios. Según Taylor y Bogdan (1987), la investigación cualitativa produce datos descriptivos que permiten analizar la perspectiva de los propios actores sociales, lo cual resulta pertinente para analizar cómo los estudiantes emplean expresiones jergales como mecanismos de identidad, cohesión social o diferenciación frente a otros grupos.

Este enfoque permite interpretar no solo el contenido lingüístico de las expresiones estudiantiles, sino también los matices culturales, afectivos y situacionales que acompañan su uso en diferentes contextos académicos e informales. Como indica Creswell (2013), la investigación cualitativa es adecuada para explorar fenómenos complejos en escenarios naturales y comprender las percepciones de los participantes respecto a las prácticas comunicativas que los caracterizan.

El alcance de la investigación es descriptivo, puesto que busca identificar y caracterizar las expresiones jergales utilizadas por los estudiantes universitarios sin manipular variables ni intervenir en su contexto de producción. De acuerdo con Creswell (2013), el alcance descriptivo permite sistematizar información empírica

tal como aparece en su entorno de uso, lo cual resulta pertinente para documentar la jerga en situaciones académicas, sociales, digitales. El estudio también presenta un componente interpretativo, dado que analiza el rol social y lingüístico que dicha expresiones ocupan dentro del grupo. Levinson (1983) señala que la interpretación del lenguaje debe considerar las condiciones sociales de su uso y las relaciones entre hablantes, aspecto que permite comprender cómo la jerga opera como un marcador de pertenencia, diferenciación y cohesión grupal.

4.2. Diseño de la investigación

La investigación adopta un diseño cualitativo de análisis sociolingüístico del discurso, orientado a examinar cómo las expresiones jergales funcionan como recurso identitarios dentro de la comunicación estudiantil. Ragin (1994) plantea que el diseño metodológico debe establecer un plan sistemático para la obtención y análisis de datos que permita responder a la pregunta de investigación. En este caso, el diseño integra procedimientos de registro lexicográfico, observación en contextos de uso y análisis interpretativos.

Las expresiones jergales serán analizadas tal como aparecen en contextos reales de interacción entre estudiantes dentro y fuera del entorno universitario. El análisis considera dos dimensiones, la lingüística: forma de la jerga, variación y procesos de creación (Labov, 1972) y la sociolingüística: Uso de la jerga como mecanismo de identidad grupal e inclusión (Gumperz, 1982). Se incorporan registros procedentes de interacciones en espacios estudiantiles y académicos. Hymes (1974) sostiene que la descripción del comportamiento comunicativo con contextos naturales permite acceder a reglas implícitas de uso, patrones grupales y funciones sociales al lenguaje. La observación permitirá identificar situaciones de producción, circulación y estabilización de expresiones jergales.

La unidad de análisis está conformada por las expresiones jergales, entendidas como unidades lingüísticas que integran forma, contexto y función social concreta. Cada ocurrencia será codificada y tratada como un

caso independiente dentro del corpus recopilado. Esta concepción sigue la propuesta de Gumperz (1982), quien afirma que el significado social del lenguaje sólo puede abordarse a partir de su uso real.

4.3. Población y muestra

La población de estudio está constituida por un total de 60 estudiantes matriculados regularmente en el primer y segundo año de la Escuela Profesional de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos durante el periodo académico 2025. Esta población representa el universo total de sujetos que comparten las características sociodemográficas y académicas de interés para la investigación.

Para la selección de la unidad muestral se empleó un *muestreo probabilístico aleatorio simple*, técnica que garantiza que todos los elementos de la población tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos. A partir de la población total ($N=60$), se obtuvo una muestra representativa final de 53 estudiantes ($n=53$). Este tamaño muestral permite inferir resultados con un nivel de confianza significativo respecto al comportamiento lingüístico del grupo total.

En cuanto a los criterios de inclusión, este trabajo de investigación considera a estudiantes que cursen oficialmente asignaturas correspondientes al primer o segundo año de la carrera de Lingüística, que mantengan una asistencia regular a la universidad —lo cual garantiza su exposición a la interacción social cotidiana y al uso de jergas en la facultad— y que acepten voluntariamente participar mediante el llenado del cuestionario digital. Por otro lado, se excluye a quienes pertenezcan a años superiores (tercer año en adelante) o a otras escuelas profesionales, así como a aquellos que, aun estando matriculados, no asisten a clases ni interactúan en el entorno universitario. Asimismo, se descartan las encuestas incompletas o que no presenten respuestas válidas para el análisis léxico.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la obtención de la información, se utilizó la técnica de la encuesta, seleccionada por su capacidad para estandarizar la recolección de datos y permitir un análisis masivo de las respuestas. El instrumento principal fue un cuestionario digital estructurado (formulario virtual), diseñado con preguntas específicas orientadas a situaciones concretas (ítems), donde se solicitó a los estudiantes que indicarán el término jergal utilizado para denominar ciertas realidades. Este instrumento garantiza el anonimato y facilita la participación de una muestra significativa, permitiendo la generación automática de los registros necesarios para el análisis estadístico posterior.

El instrumento tuvo como base el diseñado por Accilio Hilario (2025) en su estudio sobre la estructuración de la jerga en el ámbito educativo. Dicho cuestionario fue seleccionado por la pertinencia de sus dimensiones sociolingüísticas y fue adaptado para esta investigación, ajustando los ítems a los seis campos semánticos de interés (estudiantes universitarios, vida universitaria, denominaciones, formas de saludo, cualidades personales y necesidades materiales) para el contexto de la educación superior pública.

Nuestro instrumento consta de un total de 23 ítems (preguntas abiertas y de selección), distribuidos estratégicamente en cada dimensión para cubrir las situaciones comunicativas más relevantes de la cotidianidad estudiantil. La distribución de los ítems es la siguiente: la primera dimensión, “Estudiantes universitarios”, comprende 4 ítems orientados a las tipologías de alumnos y profesores; la segunda, “Vida universitaria”, abarca 3 ítems sobre situaciones académicas; la tercera, “Denominaciones”, incluye 4 ítems referidos a vínculos interpersonales y elementos de consumo; la cuarta, “Formas de saludo y despedida”, cuenta con 2 ítems fáticos; la quinta, “Cualidades personales”, es la más extensa con 8 ítems enfocados en la valoración estética y conductual; y finalmente, la sexta dimensión, “Necesidades materiales”, se compone de 2 ítems sobre la situación económica. Esta segmentación permitió un análisis

ordenado y focalizado de la frecuencia de uso de las jergas en cada contexto específico.

4.5. Procesamiento y análisis

El procesamiento de la información se basó fundamentalmente en el conteo de repeticiones (frecuencia absoluta) de cada término léxico. Una vez recopiladas las respuestas, se procedió a tabular cuántas veces se repetía cada palabra por ítem para identificar la denominación hegemónica o más utilizada. Es importante destacar que, si bien se generaron tablas que incluyen valores porcentuales, estos cumplen una función estrictamente ilustrativa y de acompañamiento visual para dimensionar la distribución de las respuestas. El análisis no profundiza en la interpretación estadística de dichos porcentajes, sino que se limita a jerarquizar los términos según su número de repeticiones para determinar cuál es la jerga predominante en cada categoría evaluada.

4.6. Consideraciones éticas

Toda investigación sociolingüística debe garantizar respeto y confidencialidad. The Norwegian National Research Ethics Committees (2016) enfatiza que el tratamiento ético de datos exige reconocer riesgos potenciales, el contexto de producción y las responsabilidades del investigador. En este estudio se protege la identidad de los participantes y los datos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos. Como plantea Restrepo (2019), la relación ética con los participantes supone reconocerlos como agentes discursivos legítimos y respetar sus aportes. Se informó sobre los objetivos del estudio y se garantizó el anonimato en la publicación de resultados.

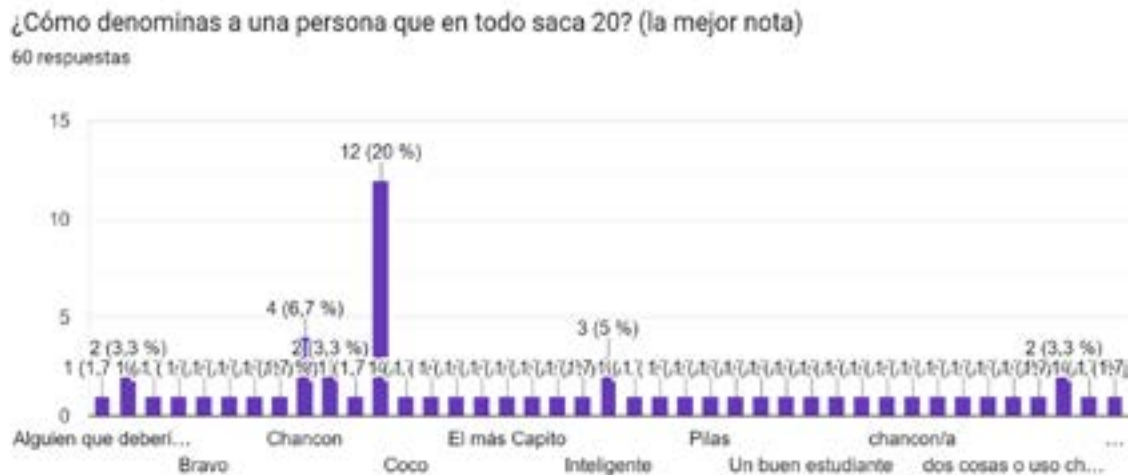
5. Resultados

5.1. Campo semántico: estudiantes universitarios

Este campo abarca todos aquellos términos sobre el entorno educativo. La selección y el análisis de estos vocablos son cruciales, ya que ilustran de manera directa cómo el lenguaje juvenil especializado codifica los roles, las situaciones y las actitudes dentro de la institución. La jerga se convierte, así, en una herramienta para definir estatus y comportamientos, diferenciando, por ejemplo, los términos usados para designar al estudiante más destacado de la clase de aquellos que se emplean para nombrar al estudiante que sistemáticamente no asiste a clases.

Figura 1¹

Denominaciones para un estudiante que frecuentemente obtiene las mejores calificaciones

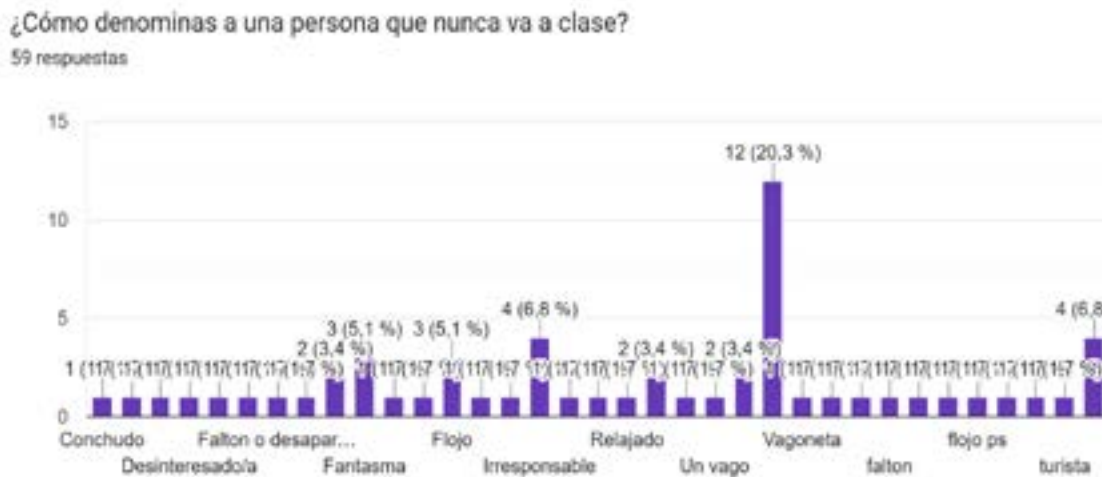


El término más frecuente para un estudiante que obtiene las mejores calificaciones es *chancón*, seguido de otros términos como *coco*, *aplicado* o *inteligente*.

1 Todas las figuras y tablas de la presente investigación son de elaboración propia.

Figura 2

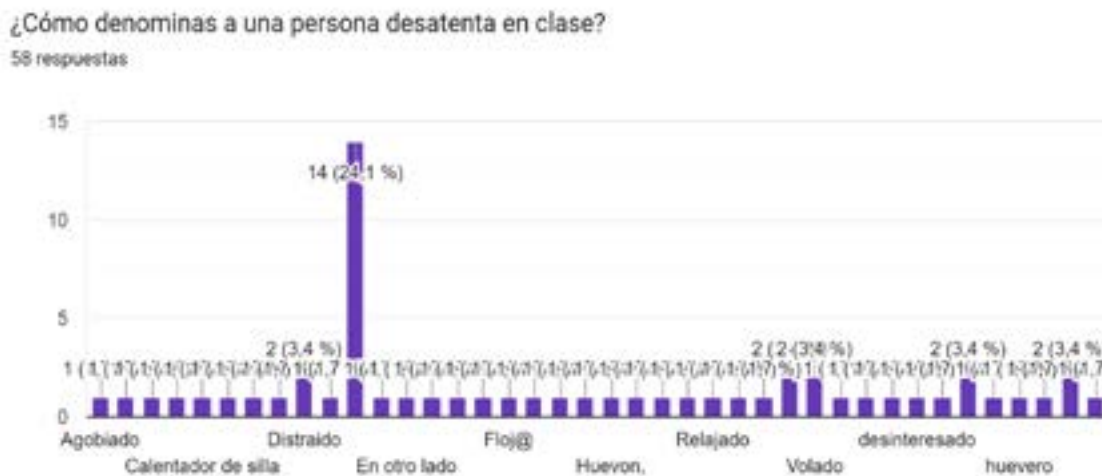
Denominaciones para un estudiante que no suele asistir con frecuencia a clase



El término más frecuente para un estudiante que no suele asistir es *vago*, seguido de otros términos como *vagoneta*, *flojo* o *relajado*.

Figura 3

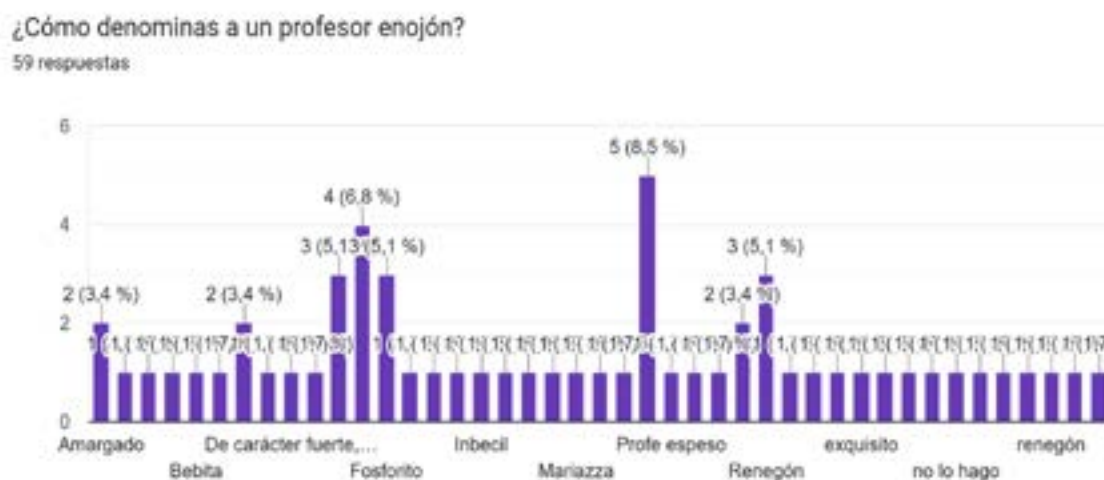
Denominaciones para un estudiante desatento a clase



El término más frecuente para un estudiante desatento a clase es *distraído*, pero considerando que dicho término no es una jerga, se concluye que la denominación más usada es *volado* seguido de otros términos como *wagoneta*, *flojo* o *relajado*.

Figura 4

Denominaciones para un profesor que suele presentar una actitud amargada



El término más frecuente para un profesor que suele presentar una actitud amargada es *pesado*, seguido de otros términos como *fosforito*, *exquisito* o *espeso*.

Tabla 1

Frecuencia de términos relacionados con estudiantes universitarios

Campo semántico: estudiantes universitarios		Frecuencia	
Ítems	Palabra	FI	%
Ítem n.º 1	Chancón	24	27.5862069
Ítem n.º 2	Vago	20	22.98850575
Ítem n.º 3	Volado	8	9.195402299
Ítem n.º 4	Pesado	15	17.24137931
Total		87	100

En síntesis, por parte del campo semántico: “Estudiantes universitarios”, la palabra más destacada para designar a un estudiante que siempre saca 20 es chancón, la cual tuvo una repetición de 24 veces. A su vez, la más destacada para designar un estudiante que no asiste a clase es “vago” con 20 repeticiones.

Por otro lado, aquel estudiante que no es muy atento en clase es denominado con mayor frecuencia como “distraído”, pero hay que tener en consideración que esta no es una jerga, la cual es nuestro tema de interés. Por lo tanto, el término más frecuente es “volado” con 8 repeticiones. Asimismo el término más usado para un profesor que siempre muestra una actitud enfadada es “pesado” con 15 repeticiones.

El análisis de este campo revela que la comunidad estudiantil utiliza la jerga para establecer jerarquías y etiquetas sociales basadas en el desempeño académico. El predominio del término “chancón” (24 repeticiones) para referirse al estudiante de alto rendimiento evidencia una valoración ambivalente: reconoce el esfuerzo intelectual, pero a través de un término coloquial que le quita solemnidad al logro académico. Por otro lado, el uso masivo de “vago” (20 repeticiones) para el estudiante ausentista funciona como un mecanismo de control social o sanción grupal informal. Sociolingüísticamente, estas etiquetas demuestran cómo el

grupo construye su propia normatividad: se etiqueta al que se esfuerza demasiado y al que no se esfuerza nada, situando la norma aceptable en un punto medio.

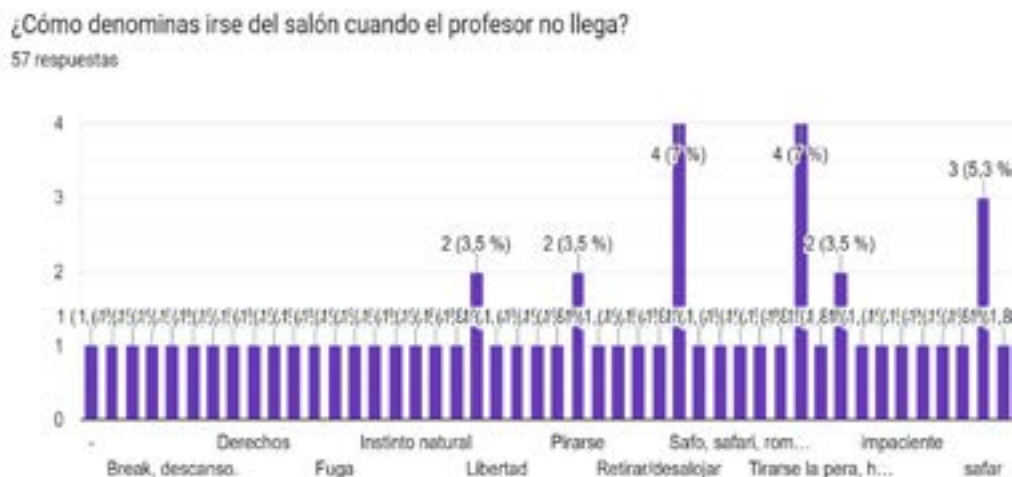
5.2. Campo semántico: vida universitaria

Este campo semántico aborda la jerga que describe las interacciones directas con el cuerpo docente y las situaciones rituales o estructurales del ambiente de estudio. Este eje temático busca registrar los términos utilizados para referirse a la autoridad académica, las asignaturas consideradas de alta dificultad, y las estrategias de manejo de horarios o normas.

La jerga aquí analizada cumple una función de cohesión grupal y de expresión de actitudes compartidas, utilizando el lenguaje informal para establecer una distancia o una valoración unánime frente a las exigencias o la rigidez de los reglamentos universitarios.

Figura 5

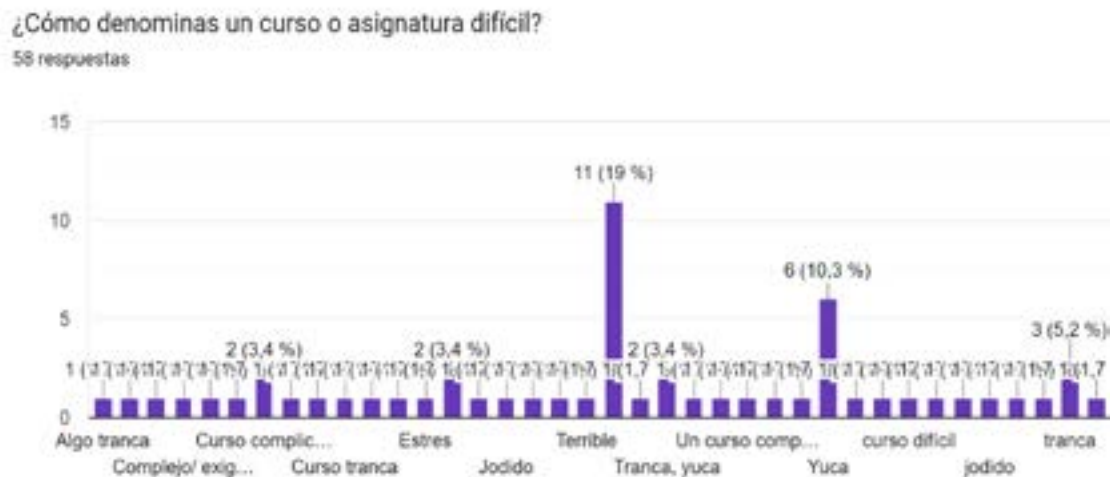
Denominaciones para la acción de irse cuando el profesor aún no llega a clase



El término más frecuente para la acción de irse cuando el profesor aún no llega es *safar*, seguido de otros términos como *pirarse*, *tirarse la pera* o *fugarse*.

Figura 6

Denominaciones para una asignatura difícil



El término más frecuente para una asignatura difícil es *tranca*, seguido de otros términos como *yuca*, *complejo* o *exigente*.

Figura 7

Denominaciones para un profesor bastante exigente



El término más frecuente para un profesor bastante exigente es *jodido*, seguido de otros términos como *cagón*, *duro* o *cargoso*.

Tabla 2

Frecuencia de términos relacionados con la vida universitaria

Campo semántico: vida universitaria		Frecuencia	
Ítems	Palabra	FI	%
Ítem n.º 1	Safar	12	24.48979592
Ítem n.º 2	Tranca	21	42.85714286
Ítem n.º 3	Jodido / cagón	16	32.65306122
		49	100

En síntesis, por parte del campo semántico: “Vida universitaria”, la palabra más destacada para designar la acción de salir de clase es “safar”, la cual tuvo una repetición de 12 veces. A su vez, la más destacada para designar un curso difícil es “tranca”, con 21 repeticiones. Por otro lado, el término más usado para designar a un profesor muy exigente es “jodido” o “cagón”, el cual tiene 16 repeticiones.

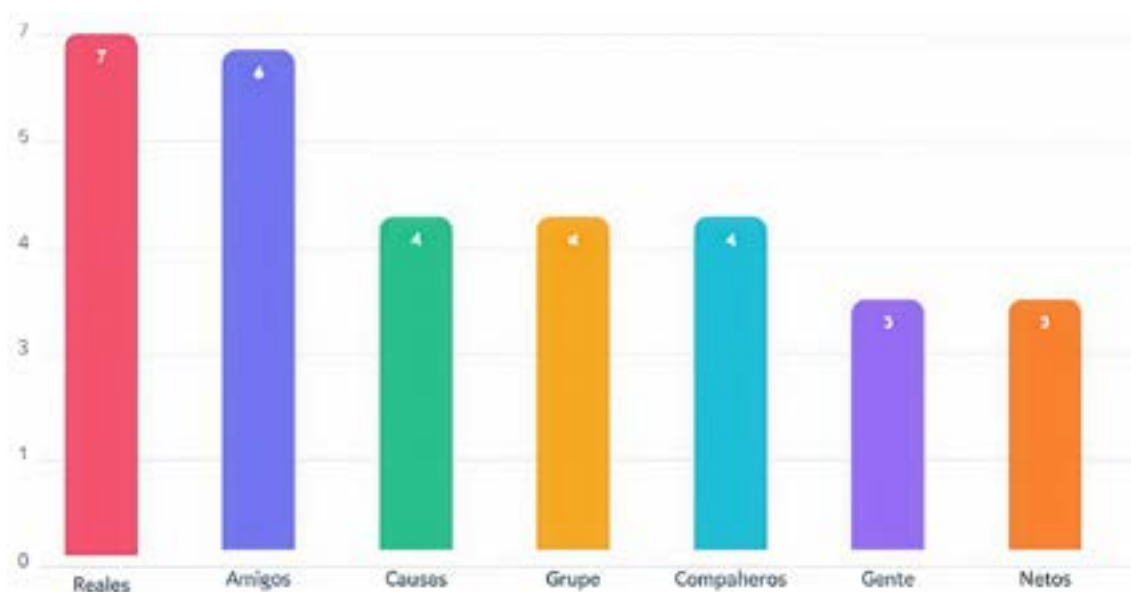
En este eje, la jerga cumple una función de descarga emocional y resistencia frente a la institucionalidad. Términos como “safar” (12 repeticiones) para la acción de irse implican no solo una salida física, sino una liberación o escape de las obligaciones académicas, reforzando la autonomía del estudiante frente a las reglas institucionales. Asimismo, la calificación de una asignatura como “tranca” (21 repeticiones) y de un docente exigente como “jodido” (16 repeticiones) actúa como un mecanismo de solidaridad grupal: al compartir estas denominaciones “fuertes” o malsonantes, los estudiantes crean una alianza afectiva frente a la adversidad académica, compartiendo la frustración a través de un código común que la autoridad no utiliza.

5.3. Campo semántico: denominaciones

Este campo opera como un núcleo de la función referencial de la jerga en el entorno universitario, centrándose en el léxico de designación directa de personas y elementos relevantes para la interacción social del estudiante. Su recopilación abarca los términos utilizados para nombrar los vínculos afectivos y grupales primarios (el círculo de amigos de la facultad, la pareja) y las figuras de autoridad (los docentes y catedráticos), además de elementos de consumo social y ocio universitario. La jerga en este ámbito actúa como un marcador de intimidad y pertenencia, esencial para la construcción de la identidad social dentro de la comunidad de la carrera de Lingüística.

Figura 8

Denominaciones para un grupo con el que compartes mucho tiempo



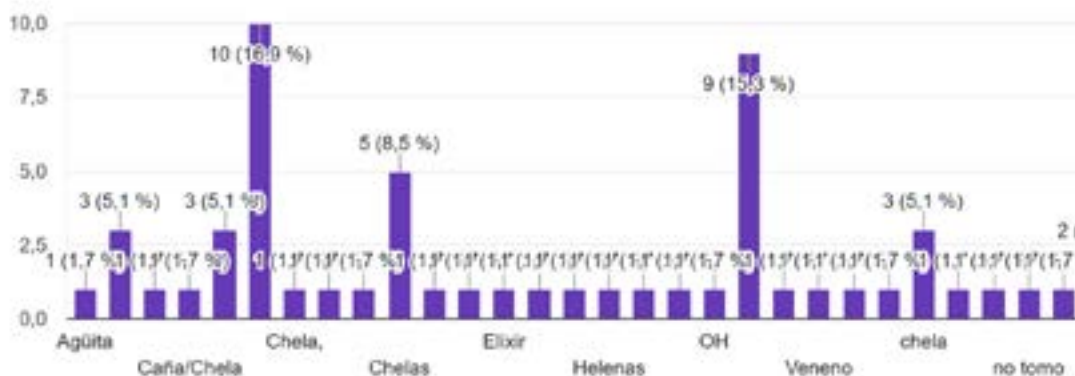
El término más frecuente para un grupo con el que compartes mucho tiempo es *reales*, seguido de otros términos como *causa*, *gente* o *netos*.

Figura 11

Denominaciones para las bebidas alcohólicas

¿Cómo denominas a las bebidas alcohólicas (cerveza)?

59 respuestas



El término más frecuente para las bebidas alcohólicas es *chelas*, seguido de otros términos como *helenas*, *veneno* o *elixir*.

Tabla 3

Frecuencia de términos relacionados con denominaciones

Campo semántico: denominaciones		Frecuencia	
Ítems	Palabra	FI	%
Ítem n.º 1	Reales	7	9.900990099
Ítem n.º 2	Flac@	30	29.7029703
Ítem n.º 3	Profe	36	35.64356436
Ítem n.º 4	Chelas	25	24.75247525
Total		100	100

En síntesis, por parte del campo semántico “Denominaciones”, la palabra más destacada para designar al grupo de amigos es “reales”, la cual tuvo una repetición de 7 veces. A su vez, la más destacada para designar a una pareja sentimental es “flaco/flaca” con 30 repeticiones. Asimismo, el término

más destacado para el profesor es “profe”, con 36 repeticiones. Por otro lado, el término más usado para designar a las bebidas alcohólicas es “chelas”, el cual tiene 25 repeticiones.

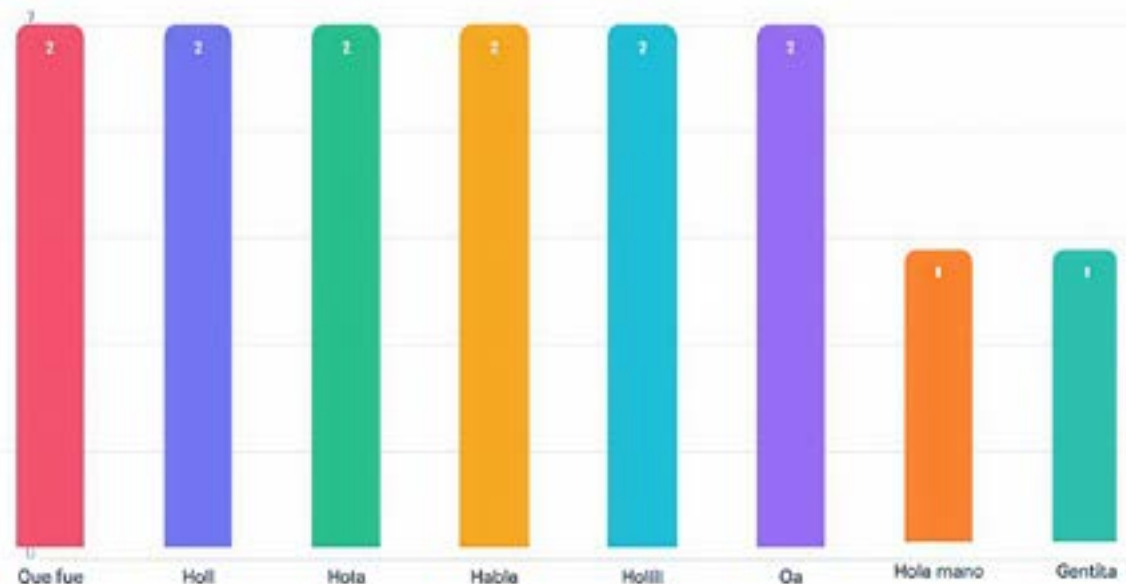
Las denominaciones personales son los marcadores más claros de identidad y afectividad intragrupal. El uso de “reales” (7 repeticiones) para el grupo de amigos cercanos denota una distinción profunda entre el “compañero” circunstancial y el vínculo de lealtad y confianza absoluta, vital para la supervivencia emocional en la universidad. Del mismo modo, la abreviación y generalización en términos como “profe” (36 repeticiones) y “flaco/a” (30 repeticiones) responde a un principio de economía del lenguaje propio de la oralidad juvenil, que busca la rapidez y la cercanía, eliminando las distancias jerárquicas que impondrían términos como “catedrático” o “pareja”. El término “chelas” refuerza los rituales compartidos de socialización y ocio.

5.4. Campo semántico: formas de saludo y despedida

Este campo semántico es de particular interés para el análisis sociopragmático, ya que se dedica a la recopilación de fórmulas fijas que cumplen una función fáctica (mantener o finalizar la comunicación) en las interacciones informales entre compañeros universitarios. El estudio de estas expresiones busca identificar los mecanismos lingüísticos de informalidad y confianza que rigen la comunicación cotidiana. La adopción de estas fórmulas jergalizadas en los actos de inicio y cierre de la conversación sirve como un auténtico marcador diastrático que valida la membresía y el nivel de familiaridad dentro del grupo de la facultad, diferenciando el código interno del habla formal.

Figura 12

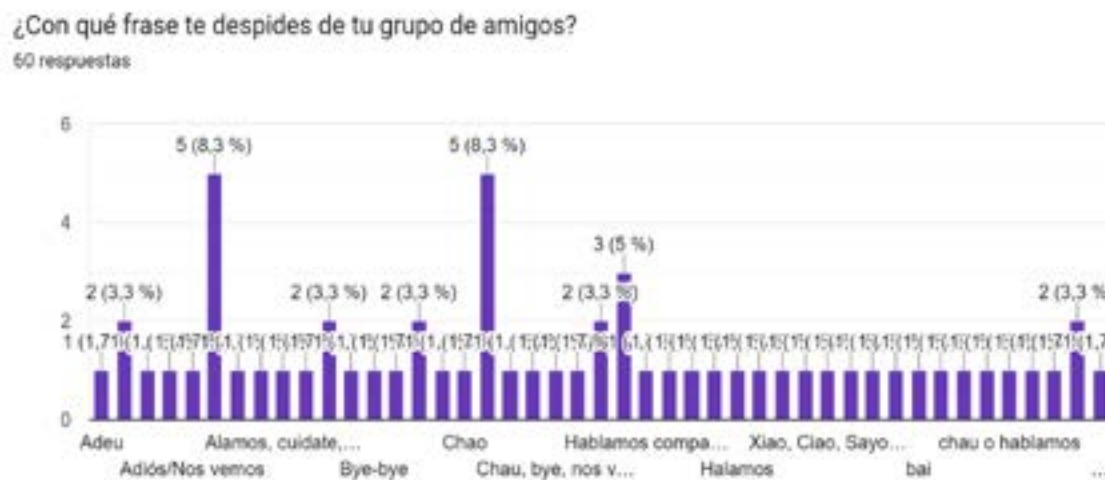
Denominaciones para un saludo a tu grupo de amigos



El término más frecuente para un saludo a tu grupo de amigos es *habla*, seguido de otros términos como *gentita*, *¿qué fue?* y *holi*.

Figura 13

Denominaciones para despedirse de un grupo de amigos



El término más frecuente para despedirse de un grupo de amigos es *hablamos*, seguido de otros términos como *bye*, *adeu* o *chao*.

Tabla 4

Frecuencia de términos relacionados con formas de saludo y despedida

Campo semántico: formas de saludo y despedida		Frecuencia	Porcentaje
Ítems	Palabras	FI	%
Ítem n.º 1	Habla	15	37.5
Ítem n.º 2	Hablamos	25	62.5
Total		40	100

En síntesis, por parte del campo semántico: “Formas de saludo y despedida”, la palabra más destacada para designar un saludo a tu grupo de amigos es “habla”, la cual tuvo una repetición de 15 veces. Por otro lado, el término más usado para despedirse de un grupo de amigos es “hablamos”, el cual tiene 25 repeticiones.

Las fórmulas de interacción social como “habla” (15 repeticiones) y “hablamos” (25 repeticiones) cumplen una función eminentemente fática y de reconocimiento entre pares. Sociolingüísticamente, estos términos funcionan como “contraseñas” de ingreso a la interacción informal. Al utilizar “habla” en lugar de un “buenos días”, el hablante está señalando inmediatamente que la conversación se dará en un registro de confianza y horizontalidad. El predominio de estas formas cortas confirma la tendencia del habla juvenil hacia la inmediatez y el dinamismo comunicativo.

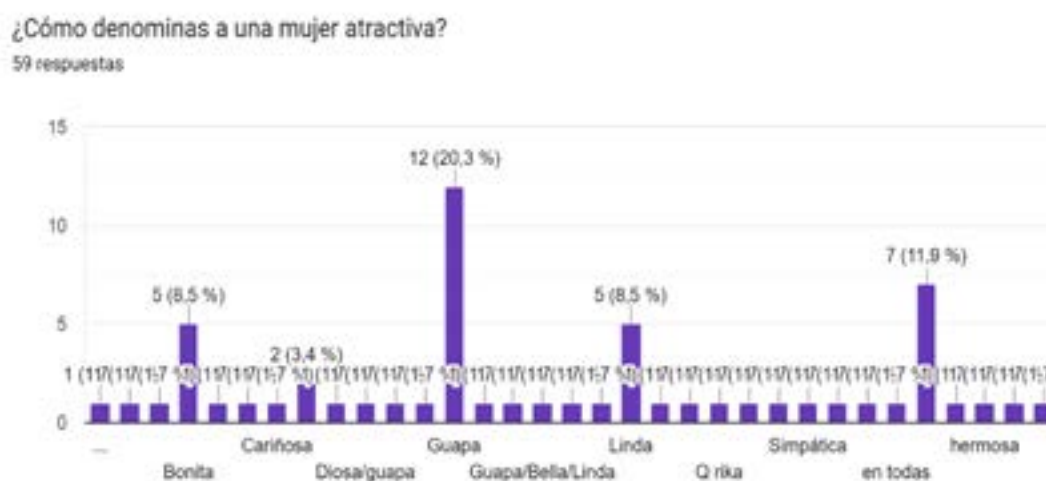
5.5. Campo semántico: Cualidades personales

El campo de las cualidades personales es sociolingüísticamente fundamental, pues la jerga aquí recopilada refleja el sistema de valores sociales y los procesos de estereotipación dentro del campus. La recopilación busca aislar el léxico empleado para la evaluación y el etiquetamiento de otros estudiantes y miembros de la comunidad universitaria en función de su apariencia (atractivo, figura) y su comportamiento interpersonal (cortesía, sociabilidad, intromisión).

Por ello, los términos en esta sección son altamente connotativos, y su análisis es clave para descifrar las dinámicas de juicio, inclusión y exclusión que estructuran la interacción social en la universidad.

Figura 14

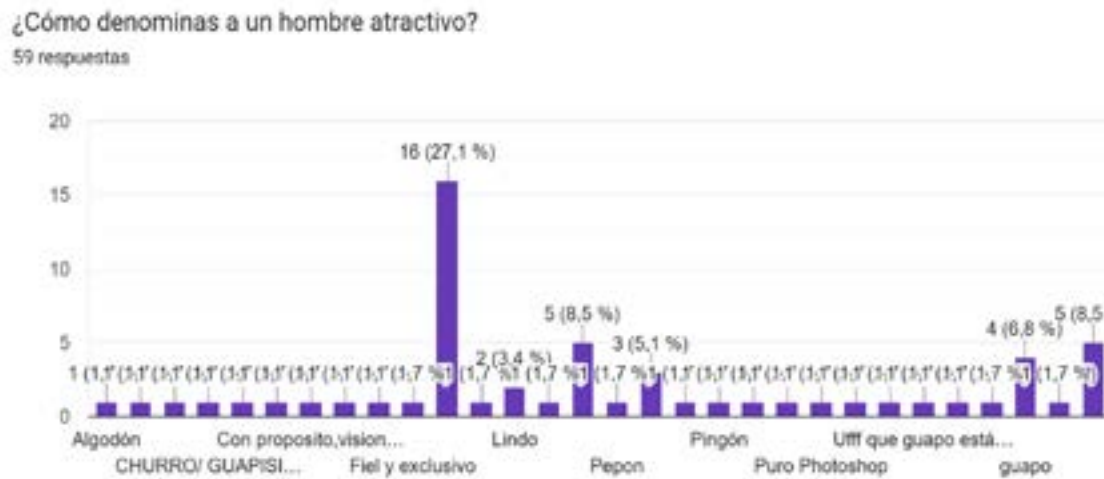
Denominaciones para una mujer atractiva



El término más frecuente para una mujer atractiva es *guapa*, seguido de otros términos como *rica*, *en todas* o *diosa*.

Figura 15

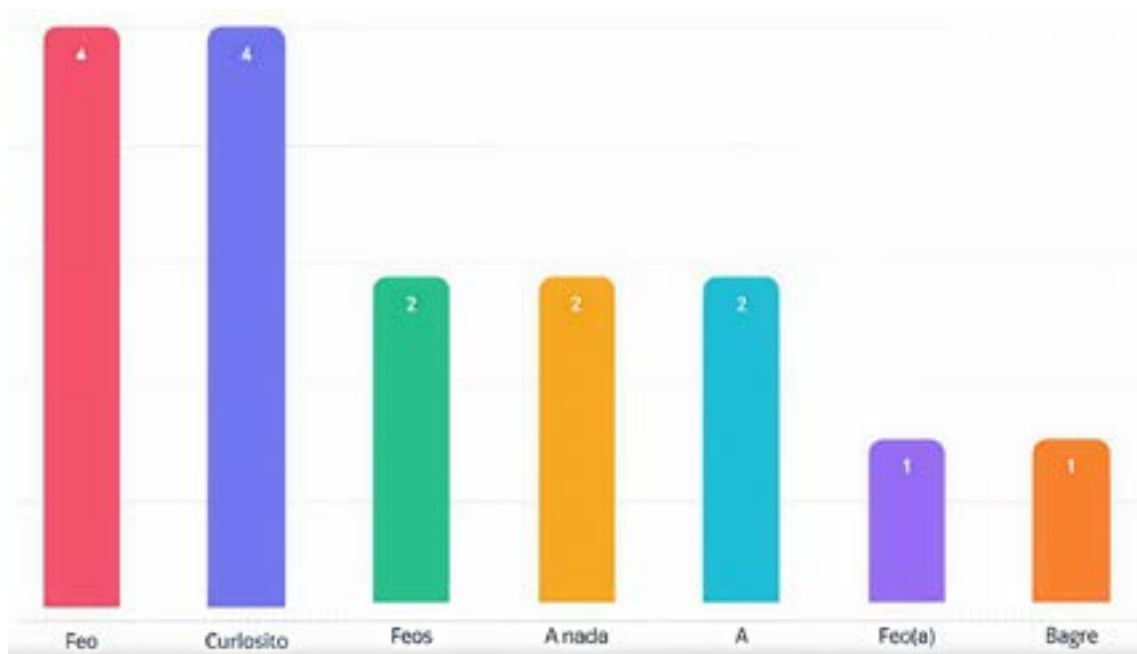
Denominaciones para un hombre atractivo



El término más frecuente para un hombre atractivo es *guapo*, seguido de otros términos como *pepa*, *churro* o *algodón*.

Figura 16

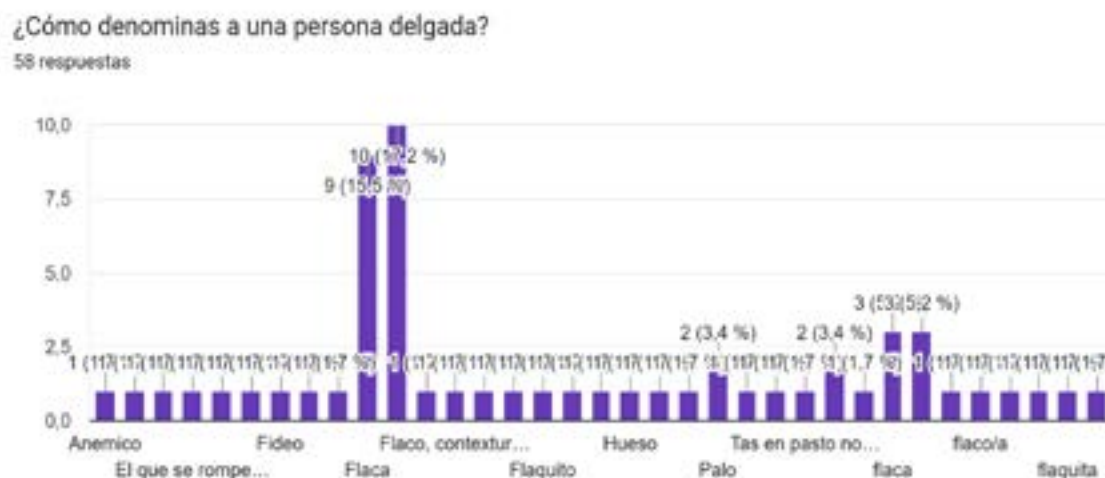
Denominaciones para un hombre o mujer poco atractivo/a



El término más frecuente para un hombre o mujer poco atractivo/a es *curioso/a*, seguido de otros términos como *a nada*, *hecho con odio* o *difícil de ver*.

Figura 17

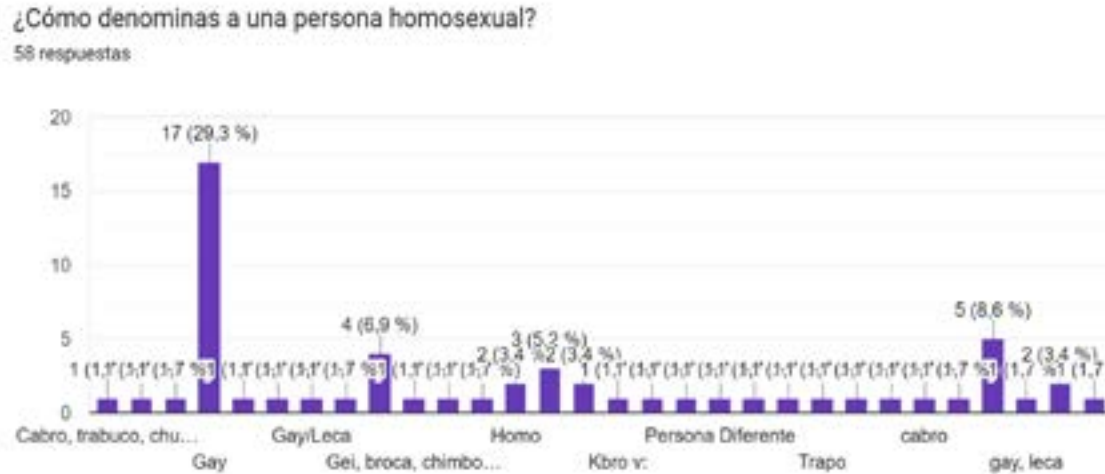
Denominaciones para una persona delgada



El término más frecuente para una persona delgada es *palo*, seguido de otros términos como *anémico*, *hueso* o *flaquito*.

Figura 18

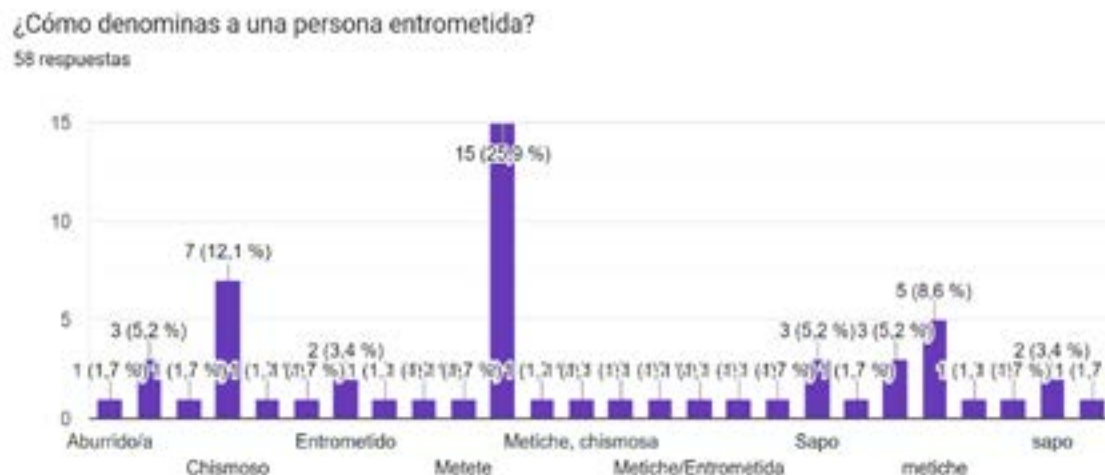
Denominaciones para una persona homosexual



El término más frecuente para una persona homosexual es *cabro*, seguido de otros términos como *leca*, *trapo* o *gay*.

Figura 19

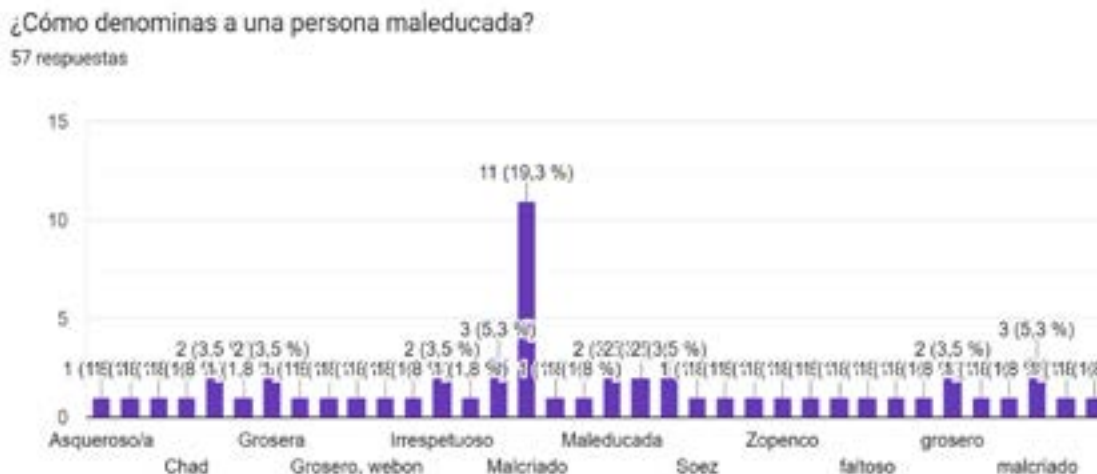
Denominaciones para una persona entrometida



El término más frecuente para una persona entrometida es *metiche*, seguido de otros términos como *chismoso*, *sapo* o *soplón*..

Figura 20

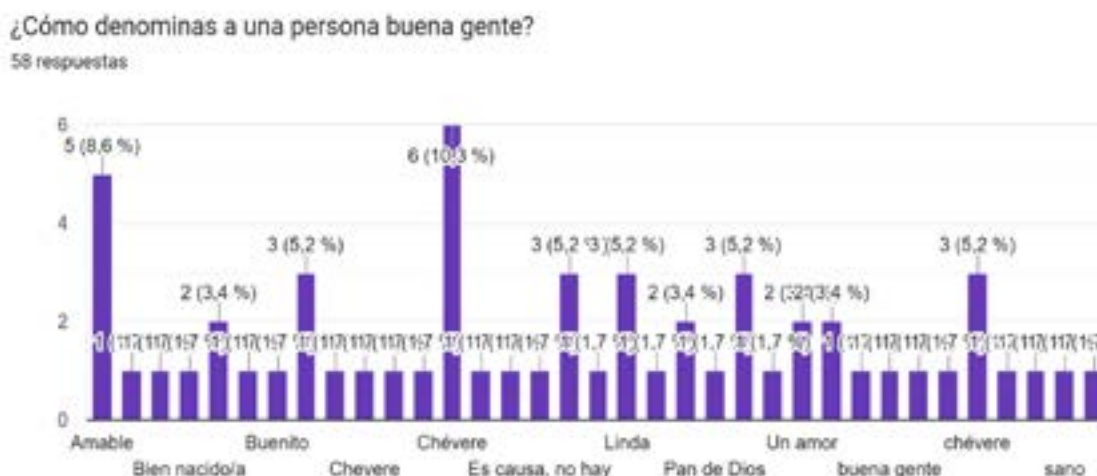
Denominaciones para una persona maleducada



El término más frecuente para una persona maleducada es *faltoso*, seguido de otros términos como *webon*, *grosero* o *zopenco*.

Figura 21

Denominaciones para un estudiante bondadoso



El término más frecuente para una persona bondadosa es *chevere*, seguido de otros términos como *un amor*, *causa* o *sano*.

Tabla 5

Frecuencia de uso de cualidades personales

Campo semántico: cualidades personales		Frecuencia	
Ítems	Palabra	FI	%
Ítem n.º 1	Guapa	27	22.68907563
Ítem n.º 2	Guapo	25	21.00840336
Ítem n.º 3	Curioso	5	4.201680672
Ítem n.º 4	Palo	10	8.403361345
Ítem n.º 5	Cabro	8	6.722689076
Ítem n.º 6	Metiche	26	21.8487395
Ítem n.º 7	Faltoso	5	4.201680672
Ítem n.º 8	Chévere	13	10.92436975
Total		119	100%

En síntesis, por parte del campo semántico: “Cualidades personales”, la palabra más destacada para designar a una persona atractiva es “guapa”, la cual tuvo una repetición de 27 veces. A su vez, el término más usado para designar a un hombre atractivo es “guapo” con 25 repeticiones.

El término más usado para designar a un hombre o mujer poco atractivo/a es “curioso/a” con 5 repeticiones. Asimismo, con 8 repeticiones, el término más usado para designar a una persona homosexual es “cabro”. En la misma línea, un estudiante maleducado es designado 5 veces como “faltoso”. Por otro lado, el término más usado para nombrar a una persona bondadosa es “chevere”, el cual tiene 13 repeticiones.

Este campo refleja cómo el grupo gestiona los juicios de valor sobre la apariencia y el comportamiento. La hegemonía de “guapa/o” sugiere una asimilación de términos del español general, pero convive con términos irónicos o eufemísticos como “curioso” (5 repeticiones) para referirse a alguien poco atractivo, demostrando el uso del lenguaje para la atenuación social o la burla velada.

Por otro lado, la persistencia de términos como “cabro” (8 repeticiones) evidencia que, pese a los cambios generacionales, ciertos marcadores de género o sexualidad siguen operando en el argot juvenil, posiblemente resignificados o mantenidos por tradición oral agresiva. Finalmente, “chévere” se consolida como el adjetivo comodín para la aprobación social positiva.

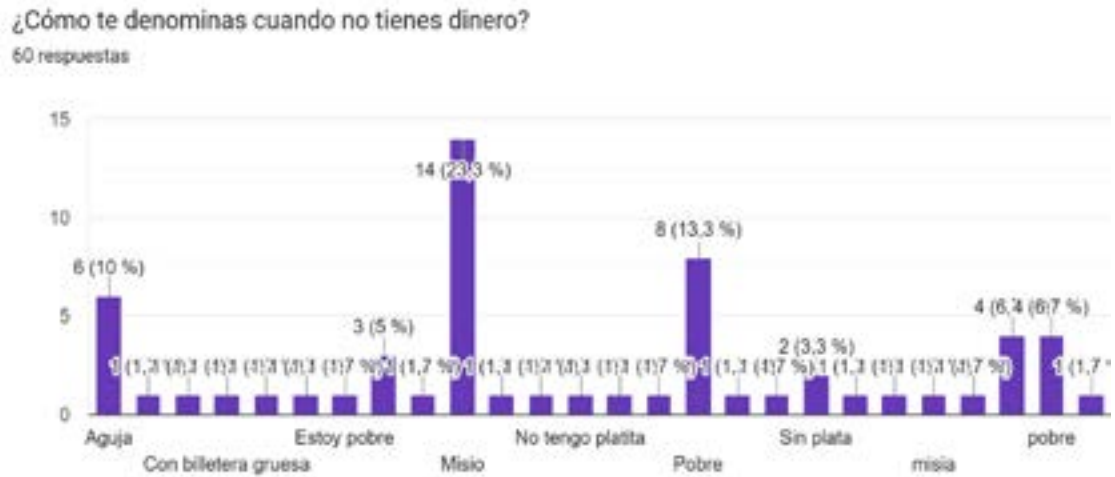
5.6. Campo semántico: necesidades materiales

Este campo semántico aborda la jerga que conceptualiza la situación económica y los recursos materiales, una variable pragmática constante en la vida del estudiante universitario. La recopilación se centra en los términos utilizados para describir el estatus financiero percibido, tanto en estados de carencia (la “falta de fondos”) como de abundancia temporal.

La existencia de un léxico especializado en este tema subraya la relevancia del factor económico en la interacción social y el ocio universitario. La jerga, en este caso, opera como una herramienta para verbalizar la realidad material con un tono que favorece la identificación y la complicidad grupal.

Figura 22

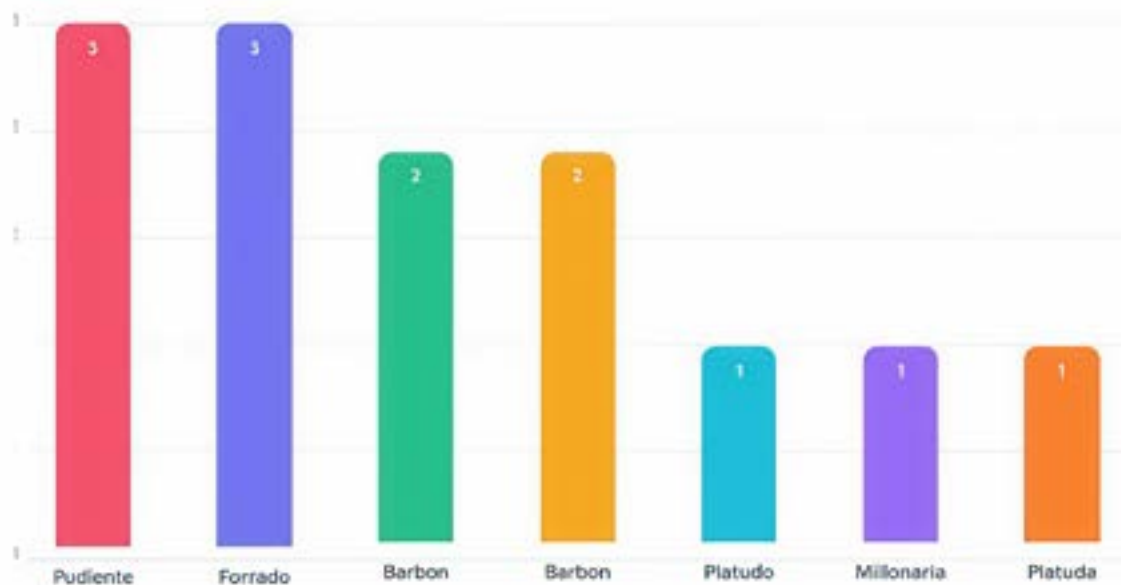
Denominaciones para una difícil situación económica



El término más frecuente para una difícil situación económica es *misiso*, seguido de otros términos como *aguja*, *chiwan* o *pobre*.

Figura 23

Denominaciones para una buena situación económica



El término más frecuente para un estudiante con buena situación económica es *barbón*, seguido de otros términos como *forrado*, *puiente* o *millonario*.

Tabla 6

Frecuencia de términos de necesidades materiales

Campo semántico: necesidades materiales		Frecuencia	
Ítems	Palabra	FI	%
Ítem n.º 1	Misio	26	83.87096774
Ítem n.º 2	Barbón	4	16012903226
Total		30	100

En síntesis, por parte del campo semántico: “Necesidades materiales”. La palabra más destacada para designar a una persona con una difícil situación económica es “misio”, la cual tuvo una repetición de 26 veces. A su vez, el término más usado para designar a un estudiante con buena situación económica es “barbón” con 30 repeticiones.

El léxico referido a la economía es un potente generador de identidad colectiva. La abrumadora preferencia por el término “misio” (26 repeticiones) para describir la falta de dinero no se vive como un estigma individual, sino como una condición compartida por el estudiantado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Declararse “misio” es un acto de honestidad que refuerza la pertenencia al grupo (“somos estudiantes, estamos misios”). En contraposición, el término “barbón” (4 repeticiones) marca la alteridad, señalando a quien posee recursos como una excepción a la norma grupal.

6. Discusión de resultados

Los hallazgos de esta investigación corroboran que el uso de jergas en los estudiantes de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos no es un fenómeno aleatorio, sino un sistema estructurado que responde a necesidades de identidad, cohesión y resistencia simbólica. A continuación, se discuten los resultados en relación con los antecedentes y las bases teóricas planteadas.

El análisis del campo semántico “Vida universitaria” evidenció una preferencia por términos de carga semántica fuerte como *tranca*, *jodido* o *safar*. Esto concuerda con la teoría de Halliday (1978), quien define la jerga como una “antilingua” que surge en grupos subordinados para generar un espacio de resistencia frente a la norma oficial. En el contexto de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde la exigencia académica y la burocracia son percibidas como barreras, el estudiante utiliza estos términos para desafiar simbólicamente a la autoridad (el profesor “pesado” o “patrón”), transformando la experiencia educativa en algo manejable a través del lenguaje. A diferencia del estudio de Pimentel (2018), que asociaba la jerga escolar a la diferenciación con el adulto, aquí la diferenciación es institucional: el estudiante frente a la academia.

Un hallazgo distintivo de este estudio es la hegemonía del término *misio* (83.8% de frecuencia) para describir la situación económica. A diferencia de otros contextos donde la falta de dinero podría ocultarse por vergüenza social, en la comunidad estudiantil observada esta condición se verbaliza abiertamente. Esto valida los postulados de Labov (1972) sobre cómo las variables sociales condicionan el lenguaje. En este caso, declararse “misio” funciona como un marcador de autenticidad y pertenencia a la realidad de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, mientras que el término *barbón* o *pujante* marca una alteridad negativa. La jerga, así, neutraliza el estigma de la pobreza y lo convierte en un rasgo de solidaridad grupal.

La prevalencia de fórmulas breves como *habla*, *profe* y *flaca* confirma la naturaleza dinámica del lenguaje juvenil descrita por Eckert (2000), quien

sostiene que los jóvenes aceleran el cambio lingüístico para consolidar estilos distintivos. Los resultados muestran que los estudiantes de Lingüística, a pesar de su formación académica normativa, priorizan en su habla cotidiana el principio de economía lingüística. Esto difiere ligeramente de los hallazgos de Accilio (2023) en escolares, donde predominaban préstamos del inglés y quechua; en la muestra universitaria, aunque persisten anglicismos como *brother* o *man*, la tendencia principal es la apócope y la resignificación de términos del español general.

Resulta significativo que, en el campo de “cualidades personales”, se mantengan términos como *guapa* (asociado a lo estético tradicional) y *cabro* (connotación sobre la orientación sexual). Aunque Calvet (1999) argumenta que la jerga actual trasciende la marginalidad, la persistencia de términos que podrían considerarse políticamente incorrectos dentro de una facultad de Humanidades sugiere que la jerga funciona como un “refugio” de conservadurismo lingüístico o, alternativamente, que estos términos han sufrido un proceso de “desemantización” donde pierden su carga ofensiva original para convertirse en simples vocativos de confianza entre pares, un fenómeno conocido como *reapropiación lingüística*.

Finalmente, la aparición del término *reales* para designar al grupo íntimo de amigos valida la función de inclusión/exclusión señalada por Gumperz (1982). El estudiante universitario traza una línea clara entre el “compañero” (vínculo formal/académico) y el “real” o “causa” (vínculo afectivo/leal). Este uso específico de la jerga demuestra que el vocabulario no solo describe el mundo, sino que estructura las relaciones sociales afectivas, creando anillos de confianza necesarios para la supervivencia social en el entorno masivo de la universidad.

7. Conclusiones

La investigación permite concluir que el vocabulario de jergas empleado por los estudiantes de Lingüística no constituye meramente una colección de coloquialismos, sino que funciona como un sistema simbólico de cohesión e identidad. El uso compartido de términos exclusivos como “reales”, “habla” o “chelas” traza una frontera invisible pero efectiva entre quienes pertenecen a la

comunidad (“nosotros”) y los actores externos o institucionales (“ellos”). Este código valida la membresía del individuo en el grupo, facilitando la integración social y la confianza entre pares.

Desde la perspectiva sociolingüística, se concluye que una parte significativa del léxico estudiantil cumple una función de descarga emocional y resistencia frente a la rigidez académica. Al renombrar la realidad institucional con términos como “tranca”, “jodido” o “safar”, los estudiantes transforman un entorno jerárquico y exigente en uno más manejable y propio. La jerga actúa como una válvula de escape que permite verbalizar el estrés y la crítica a la autoridad docente en un espacio seguro de complicidad, fortaleciendo la solidaridad frente a las exigencias universitarias.

El análisis de las frecuencias de uso demuestra que el habla cotidiana de los estudiantes se rige por el principio de economía lingüística y pragmatismo. La preferencia sistemática por formas apocopadas o directas como “profe”, “flaca”, “habla” o “misio”, en detrimento de sus equivalentes formales más largos, refleja el dinamismo propio de la cultura juvenil universitaria. Se valora la rapidez, la expresividad y la eficacia comunicativa, adaptando el lenguaje a un estilo de vida marcado por la inmediatez y la interacción constante.

Se concluye que la jerga opera como una herramienta para categorizar y juzgar la realidad social compartida desde una escala de valores propia. A través de etiquetas que describen el estatus económico (“misio” frente a “barbón”) o el comportamiento social (“chancón”, “metiche”), los estudiantes construyen y refuerzan una visión del mundo particular. Este léxico no es neutral; conlleva una carga afectiva que permite a los jóvenes posicionarse socialmente, normalizando la precariedad económica como un factor de unión y sancionando las conductas que se desvían de las normas implícitas de convivencia del grupo.

Se recomienda ampliar el alcance de futuras investigaciones mediante estudios comparativos que contrasten el léxico de los estudiantes de Lingüística de la universidad pública con el de estudiantes de universidades privadas o de otras

facultades (como Ingenierías o Ciencias de la Salud). Dado que el análisis reveló una fuerte identidad marcada por la condición socioeconómica (ejemplificada en el uso generalizado de “misio”), sería pertinente indagar si este léxico de carencia material se mantiene, se transforma o desaparece en contextos universitarios con diferentes perfiles demográficos, lo cual permitiría validar si la jerga estudiada es una variante generacional universal o un sociolecto restringido a la realidad de la universidad pública.

Considerando que este estudio se basó principalmente en encuestas y frecuencias de uso, se sugiere para próximos trabajos la implementación de metodologías cualitativas más profundas, como grupos focales (focus groups) o entrevistas en profundidad. Si bien se ha identificado qué palabras usan los estudiantes (como “safar” o “tranca”) y con qué frecuencia, una aproximación etnográfica permitiría explorar los *motivos subyacentes* y las actitudes lingüísticas conscientes. Esto resultaría clave para entender mejor la función de resistencia ante la autoridad y los matices afectivos de términos polémicos detectados en el estudio, como aquellos referidos a la orientación sexual o la apariencia física.

Dado que la población de estudio está conformada por futuros profesionales de la Lingüística, se recomienda a la Escuela Profesional y al cuerpo docente aprovechar el corpus léxico recopilado en esta investigación como material didáctico en asignaturas de Sociolingüística, Lexicografía o Semántica. En lugar de estigmatizar el uso de jergas en el ámbito académico, se propone analizarlas objetivamente en el aula como muestras vivas de variación y cambio lingüístico. Esto fomentaría en los estudiantes una conciencia metalingüística crítica sobre su propia habla, permitiéndoles transitar conscientemente entre el registro coloquial identitario y el registro formal académico que exige su futura vida profesional.

Finalmente, observando la tendencia a la economía del lenguaje y la inmediatez (uso de términos como “habla”, “profe”, “flaca”), se sugiere investigar la correlación entre el lenguaje utilizado en redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea y la jerga oral presencial. Sería relevante determinar si la innovación léxica proviene mayoritariamente de la interacción cara a cara en el

campus o si son préstamos directos de la cultura digital y los memes de internet que luego se oralizan. Un estudio de este tipo ayudaría a comprender los mecanismos de difusión y estabilización de los neologismos en la comunidad universitaria contemporánea.

Referencias Bibliográficas

- Accilio, N. (2025). *Estructuración de la jerga en estudiantes de 4.º de secundaria* [Tesis de grado, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. Repositorio Institucional UNHEVAL. <https://hdl.handle.net/20.500.13080/12394>
- Alcaraz, E. & Martínez, M. (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Editorial Ariel.
- Androutsopoulos, J. (2007). Bilingualism in the mass media and on the internet. *Sociolinguistica*, 21, 1–23. <https://doi.org/10.1515/9783110971754-003>
- Argüello, A. (2014). *Lenguaje juvenil y construcción identitaria*. Universidad Nacional de Córdoba.
- Burke, P. (1991). *La cultura popular en la Europa moderna*. Alianza Editorial.
- Calvet, L.-J. (1999). *La guerra de las lenguas y las políticas lingüísticas*. Paidós.
- Chambers, J. K., & Trudgill, P. (1998). *Dialectology* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Creswell, J. W. (2013). *Qualitative inquiry & research design: Choosing among five approaches* (3rd ed.). SAGE.
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (Eds.). (2011). *The SAGE handbook of qualitative research* (4th ed.). SAGE.
- Eckert, P. (2000). *Linguistic variation as social practice: The linguistic construction of identity in Belten High*. Blackwell.
- Fishman, J. A. (1972). *The sociology of language*. Newbury House.
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa* (3ra ed.). Morata.
- Gumperz, J. J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge University Press.
- Halliday, M. A. K. (1978). *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*. Edward Arnold.

- Hymes, D. (1974). *Foundations in sociolinguistics: An ethnographic approach*. University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (2001). *Principles of linguistic change: Social factors* (Vol. 2). Blackwell.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Editorial Ariel
- Pimentel, J. (2018). *La jerga en los estudiantes del quinto grado de secundaria de la institución educativa N° 15, Santa María - 2018* [Tesis de grado, Universidad Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio UNJFSC. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/handle/20.500.14067/4935>
- Pujolar, J. (2000). *La sociolingüística de la globalización*. Anthropos.
- Ragin, C. (1994). *Constructing social research: The unity and diversity of method*. Pine Forge Press.
- Restrepo, E. (2019). *Etnografía: alcances, técnicas y ética*. Universidad del Cauca.
- Romaine, S. (2000). *Language in society: An introduction to sociolinguistics* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- The Norwegian National Research Ethics Committees. (2016). *Guidelines for Research Ethics in the Social Sciences, Humanities, Law and Theology*. The Norwegian National Research Ethics Committees.

Anexos

Anexo 1

Cuestionario aplicado a los estudiantes de Lingüística

Dimensión (campo semántico)	Ítem	Pregunta
1. Estudiantes de educación secundaria	Ítem n.º 1	¿Cómo denominas a una persona que en todo saca 20 (la mejor nota)?
	Ítem n.º 2	¿Cómo denominas a una persona que nunca va a clase?
	Ítem n.º 3	¿Cómo denominas a una persona desatenta en clase?
	Ítem n.º 4	¿Cómo denominas a un profesor enojón?
2. Vida escolar	Ítem n.º 5	¿Cómo denominas irse del salón cuando el profesor no llega?
	Ítem n.º 6	¿Cómo denominas un curso o asignatura difícil?
	Ítem n.º 7	¿Cómo denominas al profesor que siempre toma asistencia y te cierra la puerta al minuto de tardanza?
3. Denominaciones	Ítem n.º 8	¿Cómo denominas a tu grupo de amigos?
	Ítem n.º 9	¿Cómo denominas a tu enamorado(a)?
	Ítem n.º 10	¿Cómo denominas a tu profesor(a)?
	Ítem n.º 11	¿Cómo denominas a las bebidas alcohólicas (cerveza)?

4. Formas de saludo y despedida		Ítem n.º 12	¿Qué frase utilizas cuando saludas a tu grupo de amigos?
		Ítem n.º 13	¿Cón qué frase te despides de tu grupo de amigos?
5. Cualidades personales	a) Físicas	Ítem n.º 14	¿Cómo denominas a una mujer atractivo?
		Ítem n.º 15	¿Cómo denominas a un hombre atractivo?
		Ítem n.º 16	¿Cómo denominas a un hombre o mujer poco atractivo(a)?
		Ítem n.º 17	¿Cómo denominas a una persona delgada?
	b) Sociales	Ítem n.º 18	¿Cómo denominas a una persona homosexual?
		Ítem n.º 19	¿Cómo denominas a una persona entrometida?
		Ítem n.º 20	¿Cómo denominas a una persona maleducada?
		Ítem n.º 21	¿Cómo denominas a una persona “buena gente”?
6. Necesidades materiales		Ítem n.º 22	¿Cómo te denominas cuando no tienes dinero?
		Ítem n.º 23	¿Cómo te denominas cuando tienes dinero?

Nota. Adaptado de *Estructuración de la jerga en estudiantes de 4.º de secundaria*, por N. Accilio, 2025, Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

Anexo 2

Herramienta digital empleada



Nota. Elaboración propia.